

LA MONARQUÍA

DIARIO POLITICO

ANC VI

PRECIOS DE SUSCRICION

En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincias, trimestre, cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas.
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.
No se devuelven originales.

REDACCION: MAGDALENA, 1190

ADMINISTRACION. SINFORIANO LOPEZ, 142

EL FERROL: Jueves 3 de Septiembre de 1891

ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.

NUM. 1.424

ROTACION DE LA TIERRA

Si nuestras miradas se fijan con alguna atención en el magnífico espectáculo que nos presenta el cielo estrellado, nos convencemos de que ciertos astros hacen su aparición hacia el Oriente y se elevan hasta una altura particular á cada uno de ellos, para descender despues y desaparecer por el Occidente.

Hemos dicho ciertos astros, porque muchas estrellas no se ocultan jamás bajo nuestro horizonte, tales son, por ejemplo, las que forman la constelación de la Osa mayor; y si observamos atentamente el movimiento de ellas, las veremos describir círculos alrededor de un punto que está muy próximo á la estrella Polar.

Lo que acabamos de decir se aplica tambien al Sol y á la Luna, y es evidente que la causa de este movimiento comun de los astros, puede explicarse admitiendo que todos giran en veinticuatro horas de Oriente á Occidente alrededor de la línea de los polos; ó que, al contrario, permaneciendo fijos, la Tierra gira en sentido opuesto sobre la misma línea y en el mismo tiempo.

Según Aristóteles, los pitagóricos sostenían que la Tierra, siendo uno de los planetas, produce girando sobre sí misma la noche y el día, y esto prueba que en el sexto siglo antes de nuestra era, Pitágoras explicaba á sus discípulos la rotación de nuestro globo; más si quedara alguna duda sobre esto, la disiparía el siguiente pasaje de Cicero: «Nicetas de Siracusa (pitagórico) enseñaba que el cielo, la estrellas, etc., permanecen inmóviles y que la Tierra, girando con rapidez alrededor de su eje, produce el mismo efecto que si el Cielo girara quedando la Tierra fija.»

Esta doctrina fué rechazada por mucho filósofos y astrónomos, que dejándose arrastrar por la apariencia, y suponiendo á todos los astros á igual distancia de la Tierra, creían que ésta ocupaba el centro del mundo y que, permaneciendo rigurosamente inmóvil, todos aquellos giraban á su alrededor.

La hipótesis más razonable que estos sabios hacían para explicar el aislamiento é inmovilidad de la Tierra en el espacio, consistía, en que ocupando ella el centro del mundo, no había motivo para que se dirigiera hacia un punto con preferencia á otro, y en cuanto á los astros, no se precipitaban hacia la Tierra, porque según Anaxímenes estaban fijos á una esfera de materia trasparente.

Esto es lo que dió lugar al sistema de los cielos corpóreos ó de cristal; pero quien se puede considerar como su fundador es Eudoxio, que vivía en el cuarto siglo antes de Jesucristo. Este astrónomo creía á las estrellas ligadas á una esfera trasparente, que girando de Oriente á Occidente

en veinticuatro horas, daba razón de sus ortos y ocasos; pero como el movimiento irregular del Sol no podía explicarlo del mismo modo, se vió obligado á suponerlo regido por tres esferas concéntricas; otras tres empleaba para la Luna y cuatro para cada uno de los cinco planetas entonces conocidos.

El sistema, pues, se componía de veintisiete esferas excéntricas, unas á otras enlazadas, y aunque este fuese ya bastante complicado, á cada nueva irregularidad descubierta en el movimiento de algun astro, era necesario agregar una ó varias esferas que dieran cuenta de ella; así, algunos años despues de Eudoxio, Calipo añadió siete esferas y por último, Aristóteles hizo ascender su número á cincuenta y seis.

Quizás sin la reputación de que tan justamente ha gozado este sabio, la creencia en los cielos de cristal no se hubiese arraigado mucho en los espíritus; pero es lo cierto que este absurdo sistema reemplazó al de Pitágoras, y aunque Ptolomeo no creía en la existencia de estos cielos, según más adelante veremos, ellos no fueron desechados por todos los antiguos filósofos. Todavía en el siglo XV el astrónomo Jorge Purbach los hizo renacer admitiendo dos esferas por cada planeta; pero algun tiempo despues las observaciones de Tevco hicieron patente lo absurdo de tal creencia.

Unos 270 años antes de Jesucristo, Aristarco de Samos combatió el sistema de Aristóteles y enseñaba no solamente la rotación de nuestro planeta, sino también su traslación en torno del Sol; pero no consiguió destruir los falsos cielos y fué además acusado de impiedad por Chanto, pues había turbado, decía éste, el reposo de la diosa Vesta.

Cinco siglos despues de Aristarco, Ptolomeo astrónomo de la escuela de Alejandría, fundó el sistema que lleva su nombre, y aunque él conocía las doctrinas pitagóricas, sostenía que la rotación de la Tierra era una hipótesis ridícula y que no podía admitirla más que un ignorante, argumentando entre otras cosas, que si ella girara, los cuerpos mas pesados serían lanzados de su superficie.

Se deduce de esto que Ptolomeo tenía conocimiento de lo que llamamos fuerza centrífuga; pero ignoraba que la que puede ser desarrollada por la rotación de nuestro globo, es insignificante con relación á la fuerza de atracción, ó sea la pesantez.

Este astrónomo desechó las esferas de cristal y suponía á los cielos formados de un fluido eminentemente elástico é incapaz de oponer resistencia los movimientos de los astros que hacían todos, alrededor de la Tierra, una revolución en veinticuatro horas, de Oriente á Occidente.

El Sol y la Luna, además de este movimiento diurno, recorrían órbitas circulares alrededor del mismo centro, y los cinco planetas, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno, giraban en circunferencias llamadas *epiciclos*, cuyos centros móviles describían en torno de la Tierra otros círculos llamados *deterentes*.

Estas últimas curvas, lo mismo que las órbitas del Sol y de la Luna, no tenían su centro en la Tierra, sino apartados más ó menos de ella, y de este modo se explicaba el que estos astros no estuviesen siempre á igual distancia de nosotros.

Los epiciclos servían para dar cuenta de la estación y retrogradación de los planetas; pero lo que sucedió con las esferas de Eudoxio sucedía ahora con los de aquéllos, pues era necesario ir aumentando su número á medida que la observación revelaba alguna nueva irregularidad en la marcha de los astros, siendo en tiempo de Alfonso X tan complicado el sistema de círculos que desanimaba al sabio rey.

Sin embargo, todo esto era universalmente admitido, porque aparte de estar conforme con la apariencia, las tablas construidas por Ptolomeo y sus sucesores, daban con bastante exactitud las posiciones aparentes de los astros, así como las fechas en que debían verificarse los más notables fenómenos astronómicos.

Por esta razón, Copérnico, que enseñaba la rotación de nuestro globo y su traslación en torno del Sol, tuvo numerosos adversarios, entablándose entre los partidarios de uno y otro sistema una verdadera lucha científica.

Tyco-Brache, célebre astrónomo casi contemporáneo de Copérnico, era uno de los admiradores de este sabio; mas no estaba conforme con el movimiento de traslación, pues, á ser esto cierto, decía él, las estrellas deberían, en razón de una paralaje ánua, describir aparentemente círculos alrededor del polo de la eclíptica. Esta objeción era casi incontestable en aquel tiempo, porque las estrellas se suponían á mucha menor distancia de la Tierra de lo que realmente están; y como al mismo tiempo el antiguo sistema de Ptolomeo parecía á Tyco muy deficiente, ideó uno nuevo suponiendo que los planetas circulaban en torno del Sol mientras que éste, arrastrando á todos aquellos, giraba alrededor de la Tierra, á la cual permanecía inmóvil en el centro del mundo.

El sistema fué recibido con gran entusiasmo; pero Galileo, convencido de que la única hipótesis cierta era la de Copérnico, combatió la creencia en la inmovilidad de la Tierra, y así la lucha que ya existía llegó á tomar un carácter personal que dió origen al ruidoso proceso del que tenemos que decir algunas palabras.

«Cuando el sistema de Copérnico principió á

ser conocido,—dice Newman,—era cosa generalmente admitida que la Santa Escritura enseñaba que la tierra estaba inmóvil y que el Sol, por el contrario con toda la bóveda celeste, giraba en torno de ella.»

«El error duró poco tiempo, y por medio de un detenido examen, se adquirió fácilmente el convencimiento de que la Iglesia nada había decidido en este género de cuestiones.» Así se comprende que la principal obra de Copérnico (fué publicada en 1543), que estaba dedicada al papa Paulo III, fuese muy bien recibida.

La misma acogida tuvo el libro de Galileo titulado *Nuncio sidéreo*, en el cual trataba de demostrar la rotación de la tierra; pero los peripatéticos, que veían en este grande hombre el destructor del vetusto sistema por ellos defendido, refutaron la demostración con vigor, apelando algunos á los argumentos de la Escritura.

Galileo, que había impugnado siempre á sus contrincantes con la extrema rudeza propia de su carácter, al verse acometido por esta parte, descendió en mala hora á un terreno escabrosísimo queriendo probar su sistema con pasajes bíblicos que interpretaba á su modo y protestando contra las interpretaciones comunmente aceptadas.

Sus verdaderos amigos le aconsejaron que expusiese su doctrina como una simple teoría filosófica, y aun trataron de hacerle comprender que sus pruebas no llegaban á dar una completa certeza; pero él nunca hizo caso de tales consejos y así la polémica entablada llegó á tomar un nuevo y más grave carácter, pues ya se trataba, más bien que de materias científicas, de religiosas y pertenecientes á la fé.

Por esta razón, y con motivo de la nueva hipótesis de Tyco, el año 1616 la congregación de Índice prohibió hasta más ámplio informe la obra de Copérnico, y en vista de esta resolución mandó el Papa á Galileo, por medio del Cardenal Bellarmino, que se abstuviese en lo sucesivo de enseñar ó defender la tal doctrina, ó tratar de ella, disponiendo al mismo tiempo que fuese encarcelado si rehusase obedecer el precepto.

Galileo cumplió, por el pronto, lo mandado por Paulo V; empero algunos años despues pidió que el Papa y el Santo Oficio declarasen el sistema de Copérnico, fundado en la Biblia; cosa que era imposible admitir, pues, como ya le habían hecho observar, las pruebas que presentaba estaban lejos de ser concluyentes. Entonces publicó en Florencia su célebre *Diálogo*, escrito satírico, del que se aprovecharon sus enemigos para delatarlo á Roma y volver en su contra la benevolencia de Urbano VIII.

Este encomendó el examen de la cuestión á un consejo de cardenales, que á su vez lo remitió á

— 180 —

hacer ruido, pero no tanto que ella no apercibiese que alguien se acercaba. Volvióse al lado nuestro y su vista se encontró con el rostro de Oscar... Un grito de terror se escapó de sus labios; retrocedió trémula y sujetando á Octavio con una mano mientras en la otra señalaba á Oscar, exclamó:

—Ponedme, ponédme la venda... ya he visto bastante!

Herr Grosse hizo lo que ella deseaba y mi indignación fué tal, que como su mano permaneciese asida á Octavio, me adelanté para separarlos; pero el médico creyó prudente intervenir y me dijo que no agravase las cosas.

Volví de nuevo la vista á Oscar; este no había cambiado de posición desde que Lucila había parecido en la puerta... permanecía inmóvil, con la vista fija, me acerqué á él y no pareció sentir el contacto de mi mano... quise hablarle, y en aquel momento la voz de Herr Grosse llamó mi atención diciéndome:

—Venid conmigo.

Y se llevaba á Lucila que á su vez decía á Octavio sin soltarle:

—Venid, sólo hasta la puerta.

Yo quise intervenir de nuevo, pero el doctor, que no me perdía de vista, hizo una seña imperiosa y me dijo con tono severo:

—¡Hoy no!

Y los tres se dirigieron á la estancia inmediata, cuya puerta se cerró.

— 177 —

—Reflexionad,—dijo el doctor;—si no gonsentis, os afligaré.

—¿Por qué os negais?—dije á Lucila con dulzura.

—Porque quisiera que todo el mundo estuviera presente.

¿Cuántos estais aquí?

—Cinco. Vuestros padres, Octavio, Oscar y yo.

—¿Cinco nada más? Quisiera que hubiera quinientos.

—¿Para qué?

—Para reconocer entre todos á Oscar sin que nadie me lo enseñara.

—¡Agabemos!—dijo ya impaciente Herr Grosse;—no fuédo regonoceros delante de todo el mundo.

—Yo insisto en que sea aquí donde me quiteis la venda.

—¿A qué me vuelvo á Londres y os guedais sola?

—¡No por Dios!—dijo Lucila asiendo á su brazo;—¡sois muy cruel!

—Esferad á tener vuestros ojos, vuestra fista, y fereis si soy gruel.

Se llevó á Lucila y todos quedamos en la sala víctimas de la mayor ansiedad.

De la manera que se había arreglado, Oscar como futuro esposo de Lucila tenía derecho á entrar en su estancia con su padre ó conmigo, Octavio no, y yo me proponía evitar que le viera antes de saber cual de los dos hermanos era Oscar.

Los minutos corrian lentamente á juzgar por nuestro deseo, y el mismo Finch, cosa rara en él, parecía no encontrar una palabra que decir.

Oscar y yo estábamos al otro extremo de la sala, y Octavio, solo y de pié junto á la ventana, parecía preocupado y pensaba quizá en vengarse de la partida que yo le había jugado.

Oscar miró en torno suyo y me dijo:

—¿Donde está Celina, Mad. Pratulungo?

Todos habíamos olvidado á la niña, pero Mad. Finch se atrevió á decir entonces que la niña se había deslizado detrás del médico codiciosa sin duda de alguna otra galleta, y todos conocíamos los movimientos silenciosos de aquella vagabunda, movimientos que tenían alguna semejanza con los del gato, y comprendimos que se había introducido en la estancia casi entre los pliegues del redingot del alemán.

En breve oimos abrir la otra puerta del cuarto de Lucila.

la Inquisición, resultando del proceso la condenación de la obra y obligar á su autor á retractarse, como lo hizo el 22 de Junio de 1863 en la iglesia de Santa María de la Minerva.

Las demostraciones que daba el astrónomo florentino no eran suficientes, según ya hemos dicho, y hasta el año 1747 en que Bradley descubrió una variación periódica en las posiciones aparentes de las estrellas, y que tiene por causa el movimiento de traslación de la tierra combinado con el de la luz, no fué demostrada de un modo evidente la doctrina copernicana.

No cabe dudar que la Inquisición se equivocó al condenar la opinión de Galileo, pero lo que no podrá por menos de reconocer cualquier hombre imparcial y pensador es que, lejos de causar de este modo un grave perjuicio á la ciencia, la hizo volver al camino de observación, del cual nunca debía haberse apartado: que este es el mejor, por no decir el único, que ella debe seguir, lo prueban los dos grandes descubrimientos de Bradley, porque este astrónomo, al emprender su larga serie de observaciones, buscaba una demostración irrecusable del movimiento de la tierra en el espacio.

Quizá sin la intervención del mencionado Tribunal, muchos sabios se hubiesen extraviado tomando caprichosas interpretaciones de la Escritura como bases de algunas teorías científicas.

X. Z.

Asuntos del día

Más que indignación, nos ha causado gracia el artículo del periódico cartagenero á que ayer se refiere *La Democracia*.

Es muy bueno eso de que no sabiendo que defecto atribuirle á nuestro grandioso arsenal, por que en efecto no tiene ninguno, se le haya ocurrido la idea de que aquí llueve. Sin duda creyó el colega del Mediterráneo que en estos astilleros se construían buques de seda para colocarlos bajo tanales; y no puede ponerse en duda que esa habrá sido su creencia, por que si pudiera figurarse que los buques del Ferrol estaban destinados á vivir en el agua, y sin embargo, temiera por ellos si se mojaban antes, habría protestado de que se pidieran á Inglaterra, país de las lluvias constantes y aun habría añadido que para batir los barcos ingleses bastaban balas de algodón, por que salían podridos de sus gradas.

Lo que facilmente se deduce del trabajo de ese periódico de Cartagena es que se trata de poner en juego influencias para obtener obras y esto nos enseña que nosotros no debemos descuidarnos ni confiar solamente en la bondad de nuestros arsenales y en la justa fama de que gozan los buques que de él salen.

Hace muy pocos días hemos tratado de los activos trabajos que se hacían para que se encargase al extranjero el crucero de nueve ó diez mil toneladas. Opongamos nuestras influencias á las influencias de los extranjeros y con eso serviremos nuestros intereses que son los intereses de la Marina y de la patria.

Desde Madrid

1.º Septiembre 1891.

Sr. Director de LA MONARQUIA.

A fuerza de oírlo tendremos que acabar por creer que, efectivamente, el señor don Serafín

Asensio Vega, jefe del movimiento insurreccional ocurrido en Badajoz en 1885, es un héroe. ¡Miren ustedes que no haber caído nosotros en eso de la heroicidad, hasta que nos lo dijeron anoche en el círculo progresista de librepensador Chies y otros eminentes oradores de esos que tienen siempre un discurso preparado para dispararlo en cuanto se presenta oportuno!

Pero, nada; es un héroe que deja tamaños á Guzman el bueno, á Daoiz y Velarde, y hasta al mismo Cid *Capador*, como le llamaba un joven novillero. Es un héroe el bueno de don Serafín, que estuvo ejerciendo de Presidente de la república de Badajoz setenta y tantas horas, y que antes de que nadie le persiguiese, echó á correr valerosamente en compañía de la caja del regimiento. Es un héroe, en fin, que andando el tiempo, todavía hemos de verle reproducido en cualquier zarzuela de grande espectáculo con música de Taboada, ó del capitán Casero.

Por cierto que el señor don Serafín se traía embotelladas de «allende el Pirineo» unas cuantas verdades para soltarlas en el círculo. Hay que reconocer que aquella indirecta relativa á la esplendidez de los republicanos, dá quince y raya á las famosas del Padre Cobos. Porque, en efecto. Los señores progresistas de Madrid, que se tratan lo mejor que pueden, y hasta usan carruaje propio algunos de ellos, todo se les vuelve entonces himnos en honor y gloria de todos los emigrados, más ó menos héroes. Pero en cuanto les hablan de aflojar la mosca, ni ven, ni oyen, ni entienden.

Anoche, después del entusiasmo oratorio, se dió un *sablazo* á los concurrentes, que produjo la fabulosa cantidad de 160 pesetas. Y he aquí que D. Serafín, dijo sobre poco más ó menos: «Si todos los meses hubiérais hecho lo que ahora—y no por hacerlo os hubiérais arruinado—otra sería al presente la situación de los emigrados.»

La cosa no tiene malicia. Recuerda aquello que decían en aquella magnífica comedia del género tonto, titulada *Flor de un día*:

—¿Tiene vuestra espada punta?

—Y vá recta al corazón!

Efectivamente. A las indirectas de D. Serafín se les ve la punta, y va recta al corazón de los progresistas, que no está precisamente en la cavidad torácica, sino en los bolsillos del chaleco.

Por los demás, la velada de anoche no tuvo otra trascendencia ni más importancia que la que apuntó. Hablaron unos cuantos ilustres desconocidos, entre otros muchos oradores, y en todos los discursos dominó, como se dice ahora, *la nota revolucionaria*, que es de lo más desafinado que se ha oído jamás en materia de notas. Ellos, los oradores, se divierten así, y no hay razón, después de todo, para privarles de ese gasto que, aunque parezca peligroso, es perfectamente inofensivo.

**

Todo júbilo es hoy, no la gran Toledo, sino la gran Babel. O, para decirlo sin figuras retóricas, el partido fusionista. Los telegramas de Santander que publican los heraldos de las glorias de Sagasta—*El Imparcial* y *El Liberal*—han sacado de quicio á los fusionistas.

Sagasta y Gamazo han conferenciado. Gamazo y Sagasta se han entendido. Uao y otro estuvieron animados de grandes propósitos de concordia. Ambos son unos excelentes patriotas, las piedras angulares del edificio del fusionismo, en el que ha de habitar, andando el tiempo, la prosperidad, la felicidad, la bondad y la integridad y de la patria. Conste que esta metáfora delicadísima y nueva no es hija de exusto cacumen, sino que

me la ha inspirado un fusionista, ex-miliciano del que todavía lee aquellos números de *La Iberia* en que se empleaban metáforas del patrón de la que he reproducido.

La fórmula del convenio entre Gamazo y Sagasta es ésta, y ruego á los distinguidos lectores que se fijen bien en ello, porque es de lo más nuevo que se conoce en materia de fórmulas. Héla aquí:

«La responsabilidad del poder alcanzará por igual, en su día, á los Sres. Gamazo y Sagasta.»

Con esto pasa lo que ocurre con la filosofía alemana. Sin notas aclaratorias del texto no se entiende. Y hay que traducir la fórmula al vulgar romance.

Eso de la responsabilidad mancomunada quiere decir: Ante la perspectiva del presepe, se acabarán los antagonismos y las diferencias. Maura será ministro—que para eso oficia ahora de poder intermedio, ó séase de amigable componedor—y las dos tendencias económicas del fusio, unidas como un sólo hombre, ó en apretado haz, si se quiere—que de las dos maneras, igualmente cursis, se puede decir—vivirán felices y contentos. Y después de esto, recordamos la frase de Martos:—Dios sobre todo.

Suyo affmo.—*El Corresponsal*.

Correo de Galicia

Coruña 2.—Ayer noche se produjo una grave alarma en el parque de Mendez-Núñez con motivo de haberse retirado la música que estaba de turno para amenizar el paseo.

El presidente de la Comisión de festejos, de acuerdo ó sin acuerdo del señor Alcalde, que esto no hemos logrado saberlo con certeza, dió orden para que se retirara la música creyendo que no debía tocar por hallarse el cabo Losada en la situación grave é incierta en que se halla.

El público se reunió formando numerosos grupos en los cuales se hacían comentarios de todas clases, llegando á circular el rumor de que se había puesto en capilla el cabo Losada.

El capitán general señor Morales de los Ríos que se hallaba paseando con su simpática hija, llevado del deseo de evitar la falsa alarma toda vez que no existía motivo alguno para ella, dió orden para que la charanga de Reus volviera de nuevo al kiosco y ejecutase los números del programa que se había repartido.

Y, en efecto, la charanga regresó á su puesto y tocó una marcha; pero apenas había terminado, se presentó un capitán de Reus con orden del teniente coronel jefe de este batallón para que la música se retirase otra vez como lo verificó.

Esta nueva orden en contradicción con la dada por el señor Capitán general, dió ocasión á que se formaran nuevos y numerosos grupos y á que circularan nuevos y más concretados comentarios.

Nadie se explicaba lo que ocurría ni á que podían obedecer á aquellas idas y venidas de la charanga. Escucháronse algunos silbidos ignoramos á quién.

La nota que más resaltaba y parecía la dominante en todos los grupos era poco favorable al presidente de la Comisión de festejos, calificando de lijeriza el acuerdo de mandar retirar la música sin que hubiese motivo racional para ello, dando lugar á los corrillos y conjeturas y á lo que sucedió después con las órdenes contradictorias entre los señores Capitán general y teniente coronel de Reus.

A las doce de la noche hora en que escribimos, no se habían disuelto los grupos, apesar de las excitaciones del alcalde señor Pérez Divila que les aseguraba que no había novedad alguna.

Hasta cerca de dicha hora permaneció el señor Morales de los Ríos en el café, acompañado del señor Goicoechea y de varios ayudantes retirándose después á descansar.

El público, demuestra tener un vivísimo interés en favor del infortunado Santiago Losada.

Este, esposado y escoltado convenientemente, fué trasladado ayer al cuartel de Alfonso XII en donde se halla el principal, como también lo fueron otros complicados en ese sumario.

A esto se debe también gran parte de la alarma. Reía gran ansiedad mientras no se recibían noticias definitivas acerca de la suerte que le está reservada al infeliz cabo de caballería.

Del interior

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha expedido una Real orden aprobando los programas, que publica, de Código penal, legislación penitenciaria y elementos de contabilidad privada y pública, que han de servir para las exámenes de los ayudantes de primera clase de establecimientos penales.

Anteayer salió de la Habana, para la Coruña, el vapor correo *Alfonso XII* de la Compañía Transatlántica.

Hoy llegó el correo general con dos horas de retraso.

Necrología de la región.

Ha fallecido en Santa María de Conforto (Ribadeo) el cura párroco de dicha feligresía, don Salustiano López Cotarado, hijo de D. Justo Lopez y Otero.

—En Betanzos, la niña Antonia Veiga.

—En Santiago, D. Francisco Insua y Canosa, cura párroco de Santiago de Meas y de San Pedro de Barrizo.

—En Santa Marina de Covelo (Tuy) á la avanzada edad de 75 años, la señora doña María Antonia Vázquez, madre del vicario de las Siervas del Corazón de Jesús, de Vigo, don Casimiro Vázquez.

—En Tuy, D.ª Constanza Silva Romero.

—En Vivero, la señorita doña Balbina Soto y Barro.

—En Noya, el acaudalado propietario D. Eduardo Herrerros García, ex-alcalde de dicha villa.

—En Santiago, el Sr. D. José Souto, decano de los impresores de dicha ciudad.

—En Madrid, el Sr. D. Timoteo Caula y Abad, hermano del auxiliar del Instituto de Santiago, D. Remigio.

—En Lugo, un hijo de un compañero en la prensa, Sr. Fernandez Carballo.

A los entretenidos.

«Una sentencia del Tribunal Supremo, dictada recientemente, declara que el juego del *bacarrat* es de azar, y por consiguiente, de los prohibidos.»

Se ha dictado un Real decreto ampliando á dos años el plazo de uno concedido á los franceses nacidos en la Península, para que al ser llamados por la autoridad militar española puedan justificar que han cumplido con la ley de reclutamiento en Francia.

Se ha firmado una extensa combinación en el

y la voz del médico llamando á la nodriza, y en breve Zillah vino á darnos nuevas de la enferma.

—¿Qué hay? ¿Qué hay?—le preguntamos todos.

—Que por hoy el médico prohíbe que haga uso de la vista.

—¿Se mostrará muy afligida?—preguntó Oscar.

—No tal, parece muy tranquila, y ella misma ha dicho que viniera á dar esta nueva á los que aguardaban.

—¿No ha manifestado deseos de verme?

—No señora, yo me he tomado la libertad de preguntárselo y no me ha contestado más que «Déjanos, Zillah, déjanos.»

Mister Finch creyó propio de su dignidad preguntar entonces:

—Acercaos. ¿La señorita no ha manifestado el deseo por lo menos de que yo acudiese á confortarla en mi cualidad de padre y de pastor?

—Tampoco.

Y ya se retiraba la nodriza, cuando Octavio la detuvo cerca de la puerta, y preguntó á su vez:

—¿Por qué Lucila y el doctor no vienen? ¿Qué hacen en aquel cuarto?

—Están sentados en el sofá y el doctor escucha mientras Lucila habla. En cuanto á Celina, detrás de ellos se entretiene en registrar los bolsillos del médico.

—¿Pero de qué hablan que tanto les interesa?

—De eso nada puedo decir; la señorita le habla al oído. Nada más se podía preguntar y nos miramos unos á otros sorprendidos.

Oscar no podía mostrarse celoso de la edad y aspecto de Herr Grosse y sin embargo advertíase que estaba contrariado. Octavio habíase vuelto meditando cerca de la ventana y mister Finch creyó oportuno el momento para colocar uno de sus discursos, pero no estábamos nadie de humor de oírle y Oscar se acercó á mí y me dijo en voz baja:

—¿Por qué no entráis á ver lo que detiene á Lucila tanto tiempo al lado de ese hombre?

Iba á manifestarle lo inconveniente de presentarme, cuando la misma Lucila habíase exigido que se la dejase sola; pero en aquel momento sentí un golpe en las piernas y me encontré con la incorregible Celina, siempre sirviéndose de su andrajosa muñeca para llamar mi atención, y despues me

tiraba del vestido como queriéndome sacar fuera de la estancia. Mister Finch, exasperado porque la niña había llegado á interrumpirle, exclamó:

—Que me traigan esa niña.—Yo no sabía á cual de los dos atender, si al deseo del padre ó al de la hija, cuando en aquel momento el acento de Lucila llegó hasta mí diciéndome:

—Dejadme; soy una mujer, no quiero ser tratada como una niña.

Hubo un momento de silencio, y despues el roce del vestido de seda de la joven pareció acercarse mientras el acento irritado de Herr Grosse decía:

—¡No, fenid, fenid!

Octavio y mister Finch se acercaron á la puerta mientras Oscar oprimía mi brazo ocupando él y yo la izquierda de la puerta, mientras Octavio y el rector estaban á la derecha.

Lo que siguió pasó con la rapidez del rayo; mi corazón cesó de palpar y permanecí incapaz de hablar ni de moverme. La puerta del gabinete se abrió violentamente como si la mano de un hombre, y no la de una mujer la impulsara... El rector retrocedió; Octavio no se movió, en cambio; y Lucila, con los brazos estendidos, andando vacilante, casi con más dificultad que cuando estaba ciega, se adelantó á la habitación donde estábamos.

¡Bondad divina! No tenía la venda en los ojos, que brillaban con el fuego de una nueva vida, animando su hermosura con imponentes destellos.

¡Veía por fin!... ¡veía!

Detúvose en la puerta, deslumbrada por una viva luz, miró al rector, despues á Mad. Finch, que se había acercado á su marido, llevó ambas manos á sus ojos como si quisiera protegerlos, y volviendo á descubrirlos de nuevo cambió un poco de posición, quiso volverse hacia mí, lanzó un grito de triunfo que resonó en toda la casa, y despues se fijó en Octavio y se precipitó hacia él; pero tenía tan poco tino para medir las distancias, que estuvo á punto de derribarle al exclamar:

—Le reconozco. ¡Oscar, Oscar!

Todo pasó antes de que nosotros hubiéramos tenido tiempo de intervenir y toda esta escena duró apenas medio minuto. El médico que había seguido á Lucila volvió á buscar el vendaje que había dejado en la pieza inmediata, y sin perder un momento su sangre fría, se acercó á la joven si n

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Linea de las Antillas

CON SERVICIOS Y EXTENSION A NEW-YORK Y VERACRUZ CON ESCALAS

PUERTO-RICO Y PROGRESO Y COMBINACION A PUERTOS AMERICANOS DEL ATLANTICO Y PUERTOS N. Y S. DEL PACIFICO

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cadiz, el vapor **MONTEVIDEO** haciendo antes la escala de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7, con extension a Tuxpan y Tampico.

El 20, de Santander el vapor **REINA M. CRISTINA** con escala en la Coruña el 21 y haciendo antes las de Liverpool el 10 y la del Havre el 15.

El 30, de Cadiz, el vapor **BUENOS AIRES** con escala en Las Palmas, haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27; con extension a los litorales de Puerto-Rico y Cuba, y Estados Unidos.

Las salidas de la Habana para New-York son los dias 10, 20 y 30, de New-York para la Habana los mismos dias.

RETORNO.—Salidas de la Habana; el 10, con escala en Puerto-Rico el 13, para Cadiz y Barcelona y combinacion para los demas puertos del Mediterraneo.

El 20, directo para Coruña, Santander, Liverpool y Havre y combinacion para los puertos españoles del Atlantico y para Hamburgo, Amberes, Nantes y Burdeos.

El 30 para Cadiz y Barcelona y combinacion para los demas puertos del Mediterraneo.

Linea de Filipinas CON ESCALAS

EN PORT-SAID, ADEN, COLOMBO Y SINGAPORE; SERVICIO A ILO-ILO Y CEBU Y COMBINACIONES A KURACHEE Y BUSHIRE (GOLFO PERSICO), ZANZIBAR Y MOZAMBIQUE (COSTA ORIENTAL DE AFRICA) BOMBAY, CALCUTA, SAIGON, SIDNEY, BATAVIA, HONG-KONG, SHANGAY, HYAGO Y YOKOHAMA.

Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Cadiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes a partir del 9 de Enero 1891.

De Manila saldrán cada cuatro martes. El vapor **ISLA DE PANAY** saldrá el dia 18 de Barcelona.

Linea de Colón

COMBINACION AL PACIFICO N. Y S. DE PANAMA Y SERVICIO A CUBA Y MEXICO CON TRASBORDO EN PUERTO RICO

Un viaje mensual saliendo de Barcelona el 6 y de Vigo el 12, para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guaira, Puerto-Cabello, Colón y Puerto-Limón. Retorno por Sabanilla, La Guaira, Ponce, Mayaguez, Puerto Rico y Vigo.

El vapor **SAN FRANCISCO** saldrá de Barcelona el 6 traspordando en Vigo el 12.

Linea de Buenos-Aires CON ESCALAS EN

SANTA CRUZ DE TENERIFE Y MONTEVIDEO

Doce viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cadiz, de donde saldrán cada mes a partir del 7 de Junio 1891.

El vapor **CATALUÑA** saldrá el 2 de Barcelona y el 7 de Cadiz.

Servicio de Fernando Póo CON ESCALAS EN

LAS PALMAS, RIO DE ORO, DAKAR Y MONROVIA

Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cadiz.

El vapor **LARACHE** saldrá el 30.

Servicio de Marruecos

Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

El dia 18 saldrá de Barcelona el vapor **RABAT**.

Servicio de Tánger.—Salidas de Cádiz, todos los lunes miercoles y viernes; y de Tánger todos los martes, jueves y sábados.

Aviso importante.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encomendará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más avorables, y pasajeros a quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

Esta compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en Ferrol, D. Nicasio Perez. Coruña.—R. de Guardia.

LINEAS DE VAPORES DE IBARRA Y C.ª DE SEVILLA ANTFS VASCO-ANDALUZA

Esta acreditada empresa que cuenta en la actualidad con veinte grandes vapores hace semanalmente la escala de este puerto en los dias siguientes:

Miércoles, para los de Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves, para Carril, Villagarcía, Cádiz y Sevilla.

Admiten carga y pasajeros para los expresados puertos, llevando los del Norte carga para San Sebastian, Bayona y Burdeos y los del Sur para todos los del Mediterraneo hasta Génova, cuya carga se trasporda inmediatamente a otros vapores de la empresa en los limites de los itinerarios fijados a los que hacen esta escala.

Consignatario en el Ferrol, don Demetrio Plá, Real numero 156.

INSTITUTO DE VACUNACION DE LA TERNERA 9, HÓRREO, 9.—SANTIAGO

DIRECTORES PROPIETARIOS

DON MANUEL ANDRADE NÚÑEZ Y DON ANGEL PEDREIRA LABADIE

TARIFA DE PRECIOS

Pesetas	Pesetas
Una vacunación ó revacunación directa de ternera en el Instituto con opción a una visita médica a domicilio.	5
Una id. id. de tubo ó cristal, a domicilio, y una visita médica.	7'50
Una id. id. directa llevando la ternera al domicilio, y dos visitas médicas.	25
Cuando haya que practicar varias vacunaciones directas en un mismo domicilio, serán bajo el tipo corriente de 5 pesetas cada una, a excepción de la primera que conservará el de	25
Cada visita médica fuera de la marcada en el Reglamento	5

VENTA DE VACUNA

Un tubo con linfa vacuna perfectamente pura	3
Un cristal con id. id.	2'50
Una ternera vacunifera con 30 ó más pústulas	120

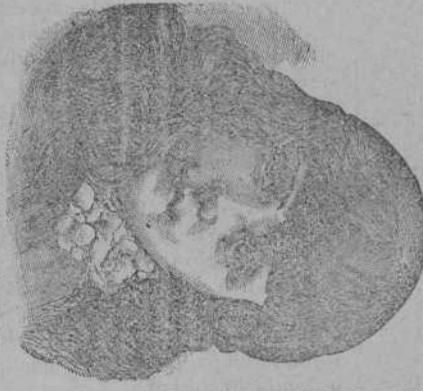
A los Sres. Médicos, Farmacéuticos, Veterinarios y Ministrantes, se les descuenta un 25 por 100 en los pedidos. En todo pedido que exceda de 50 pesetas, se descuenta un 25 por 100. No se responde de los pedidos que no vayan certificados y que serán en cuenta del peticionario. Los pagos se harán al contado, en libranzas del Giro Mútuo, del Comercio, ó de fácil cobro, ó en su defecto en sellos de franqueo. HORREO NUMERO 9, SANTIAGO

Los dias de vacunación se anunciarán por medio de la prensa local. Siendo el precio de una vacunación directa de la ternera 5 pesetas.

DR. J. C. AYER Y CIA., Lowell, Mass., U. S. A. De venta en las principales farmacias y droguerías.

Zarzaparrilla del Dr. Ayer. Purificador de Sangre. Es un extracto altamente condensado de las más poderosas y vegetales alterativas y tónicas. Es el remedio más efectivo para la escorbútica y hereditaria hereditaria para la gota, reumatismo, catarro de la vejiga, hematuria, leucorrea, etc. Es una medicina para hombres, mujeres y niños. Tener cuidado de pedir la verdadera.

Síntomas de Sangre Vieja. Se conocen los dolores, ardidos, granosa erupción, mal de ojos, náuseas, tinidos, hinchazón de las glándulas. Para cortar estos males de raíz, purifíquese la sangre con la Zarzaparrilla del Dr. Ayer. Esta medicina es el remedio más seguro para el mal de sangre.



La Moda Elegante periódico esencialmente utilitario y por áctico, pone al alcance de sus suscriptoras el corte y confección de prendas, por medio de sus grandes hojas de PAÑOS ES ACOMPAÑADAS DEMUESTRA, las explicaciones y requisitos aclaratorios, que hacen entrar en el dominio general el arte de la modista. Don Eduardo Varela, recibe suscripciones tanto a *La Moda Elegante* como a *La Ilustración Española y Americana*.—Vive en la calle de Harce, núm. 6.

PIANOS RÓNISCH

Los pianos Rónisch poseen un timbre dulce y pastoso, un mecanismo preciso y acabado, potente sonoridad, prolongada vibración que sin pedal, llega perfectamente los cantables y apaga los picados tan instantáneamente, que este difícil contraste atrae y entusiasma al artista.

PIANOS DE BERNAREGGI, ESTELA Y COMPAÑIA

Los nuevos modelos de esta fábrica son de armazón de hierro y de cuerdas cruzadas, habiendo conseguido obtener grandes vibraciones sonoras y al mismo tiempo de agradable timbre, reuniendo a estas circunstancias el estar contruidos sólidamente y apropiado para resistir los frecuentes y rápidos cambios de temperatura que se observan en Galicia. Estos pianos se venden a plazos de CINCUENTA PESETAS mensuales.

PIANOS DE ALQUILER ORGANOS EXPRESIVOS

Inmenso surtido de música é instrumentos para banda y orquesta.

Acordeones, aristonos, guitarras, bandurrias y organinas mecánicas.

CANUTO BEREÁ Y C.ª LA CORUÑA

Para más informes en el Ferrol, el Sr. D. Eduardo de Arana y la Sra. Viuda de Cebreiro.

VINO DE PEPTONA ORTEGA

NUTRICION COMPLETA SIN LA INTERVENCION DE LAS FUERZAS DIGESTIVAS DEL INDIVIDUO

Preparado con vino generoso de España, dá tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable a los convalecientes y personas débiles y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, tisis, consunción, cuando el estómago no tolera alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona y hierro.—Peptona de carne, chocolate de Peptona y Peptona de leche

Elaboración por medio del vapor. Venta por mayor. QUEVEDO, 7.—MADRID

Depósito en todas las farmacias de España y Ultramar.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA TES

TREINTA Y SIETE RECOMPENSAS

DEPOSITO GENERAL.—MAYOR, 18 Y 20 SUCURSAL.—MONTERA, 8.

MADRID

HERNIAS

(quebraduras) curación radical por medio de los privilegiados inventos del reputado especialista de Barcelona PEDRO RAMON; BRAGUERN céntrico-regulador y de PELOTA automática y OCLUSOR restrictivo; aprobados por la Real Academia. Los Bragueros PELOTA automática, se hallan de venta en las principales farmacias y droguerías. Pídase el folleto: Carmen, 84, 1.ª.—Barcelona.

LA REAL

Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona y otras varias aprueban y recomienda los inventos del reputado especialista P. RAMON (braguero céntrico regulador, braguero automático y oclusor restrictivo), únicos para la curación de las hernias (quebraduras), como tambien son los únicos que han merecido el entusiasmo de cuantos médicos y pacientes los han visto ó los han ensayado, a cuyo autor le han sido concedidos dos Reales privilegios y recientemente nombrado académico titular, laureado con medalla de oro, de la Academia de inventores de París. Se remiten a todas partes y su construcción permite que sean facilmente adaptables a todas construcciones. Pídase el folleto. Se remite mediante dos sellos de 15 céstimos.—Carmen, 84, 1.ª Barcelona.